

Sánchez Crispín, Álvaro; Propín Frejomil, Enrique
TIPOLOGÍA DE LOS NÚCLEOS TURÍSTICOS PRIMARIOS DE AMÉRICA CENTRAL
Cuadernos de Turismo, núm. 25, enero-junio, 2010, pp. 165-184
Universidad de Murcia
Murcia, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39813352008>

TIPOLOGÍA DE LOS NÚCLEOS TURÍSTICOS PRIMARIOS DE AMÉRICA CENTRAL

Álvaro Sánchez Crispín y Enrique Propín Frejomil
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

En este trabajo se establece una tipología de los núcleos turísticos primarios en América Central. Éstos se definen como aquellos lugares que tienen un rasgo singular del paisaje, disponen de accesibilidad e infraestructura adecuadas, gozan de promoción turística oficial, cuentan con un imaginario favorable y, en algunos casos, son Patrimonio de la Humanidad. Así, fueron identificados 93 lugares y clasificados en cuatro tipos. Un hallazgo importante del estudio indica que predominan los sitios cuyos recursos naturales son la base del crecimiento de la economía turística regional.

Palabras clave: núcleos turísticos, turismo, América Central.

A tipology of the primary tourist centres of Central America

ABSTRACT

This paper presents a typology of the primary tourist centres of Central America. These were defined as places that have outstanding natural or cultural features as well as good accessibility and infrastructure, enjoy adequate tourist promotion, benefit from a favorable imaginary and, in some cases, are incorporated in the World Heritage Sites list. A total of 93 places were identified and classified in four major types. An important research finding indicates the predominance of sites whose natural resources are the platform upon which tourism has been expanding in the region.

Key words: tourist centres, tourism, Central America.

Fecha de recepción: 13 de mayo de 2009

Fecha de aceptación: 14 de Abril de 2010

Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. MÉXICO. E-mail: ascrispin@yahoo.com, propinfrejomil@yahoo.com

INTRODUCCIÓN

En el contexto del mercado global del turismo, muy competitivo en los últimos años, las diferentes regiones y países se han visto urgidas a establecer estrategias para ofrecer productos turísticos muy atractivos ante los ojos de los posibles consumidores. Debido a la reciente creación de infraestructura para el turismo y la posibilidad de contar con acceso relativamente fácil a distintos lugares del planeta, cada vez es más común llegar a sitios que, hasta hace poco, eran inalcanzables. En consecuencia, islas, volcanes, zonas arqueológicas distantes, glaciares y otros elementos del medio geográfico, antes inaccesibles, son visitados en forma ordinaria por millones de personas. En este contexto, cada país y cada región han debido encontrar un nicho que, a partir de sus ventajas comparativas, sirva de base para establecer planes de promoción de la actividad turística en sus propias demarcaciones. En el caso de América Latina, la apuesta se basa sobre distintas variantes: la naturaleza propia de la región (tropical, templada y, más aún, la desértica), los grupos étnicos originarios, las grandes ciudades de negocios (Ciudad de México, Sao Paulo, Buenos Aires) y las nuevas formas del turismo de bajo impacto (rural, agroecoturismo, avistamiento de la vida silvestre). Así, los gobiernos nacionales hacen todo lo que esté a su alcance para dar a conocer sus recursos turísticos en ferias y festivales especializados, en distintos sitios del mundo. América Central no escapa de esta coyuntura y dispone de una cantidad importante de lugares turísticos que se promueven a nivel internacional. Derivada de tal encadenamiento de ideas, la finalidad de esta investigación es presentar una tipología de los núcleos turísticos primarios de América Central que arroje luz acerca de la diversidad y jerarquía de lugares prominentes para la economía turística y que, al mismo tiempo, pueda servir de referencia a futuras investigaciones científicas sobre el turismo en el área.

América, de acuerdo con la Organización Mundial del Turismo (OMT), se divide en cuatro grandes regiones: la del Norte, que incluye Canadá, Estados Unidos y México; la del Caribe, donde se inscriben las naciones insulares de esta parte del Atlántico; América del Sur que comprende todos los países al este y sureste de Colombia, y América Central. Esta última región se refiere al conjunto de siete países: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, todos considerados como destinos emergentes en la economía turística mundial (WTO, 2008). Con base en datos de esta misma organización, en 2007, el turismo en la región creció a un ritmo mayor (13% con respecto a 2006) que el que se produjo en América del Norte (8%), el Caribe (5%, con Cuba y la República Dominicana, países turísticos emergentes) o América del Sur (donde Perú y Ecuador son considerados en esta misma categoría emergente, 7%). Sin embargo, en números absolutos, América Central aún recibe muchos menos turistas que las otras regiones del continente: un poco más de siete millones de personas, en comparación con los 95 millones que viajan hacia América del Norte, 19 millones hacia el Caribe y casi 20 millones en el caso de América del Sur. Al interior de la región, la economía más dinámica es la panameña y eso se refleja también en el incremento en la llegada de turistas al país, 31% más de turistas registrados en 2007, respecto al año precedente. En 2007, el reparto por país consigna un mayor número de visitantes extranjeros en Costa Rica (1.9 millones), Guatemala (1.5 millones) y El Salvador (un poco más de un millón de turistas); en

cada una de las otras cuatro naciones se registra el arribo de cerca de 800 mil visitantes internacionales.

La región aún presenta un patrón de origen del turismo internacional arraigado en los grandes mercados de Estados Unidos, desde donde se genera el flujo extraregional más importante, que significa el 30% del total que llega a América Central (CCT, 2007). El mercado emisor europeo contribuye con el 9% del total de turistas extranjeros en América Central, los principales países de origen son España, Gran Bretaña y Alemania. Asimismo, es conveniente hacer notar que el movimiento turístico intraregional es altamente significativo (45% del total) y constituye, en algunos casos como los de Nicaragua y Guatemala, una proporción mayor a esa cifra, 60 y 54 por ciento, respectivamente. Los países latinoamericanos contribuyen, cada vez más, al porcentaje de turistas extranjeros que llegan al istmo centroamericano (6% en 2006), en particular por el arribo de colombianos, argentinos y ecuatorianos (*Ibid.*)

1. FORTALEZAS Y DEBILIDADES DEL TURISMO EN AMÉRICA CENTRAL

A pesar de esta situación relativamente favorable de la que goza la actividad turística en la región, América Central todavía sufre de una falta de identidad en el mercado internacional (Inman et al., 2002). En buena medida, este problema se genera porque aún prevalece, en el imaginario mundial, una concepción de estos destinos turísticos como peligrosos (guerras civiles recientes, gobiernos militares anteriores, confrontaciones post-electorales), a pesar de que estos países ahora gozan de una etapa de estabilidad política y económica, y de fortalecimiento de la democracia que permite potenciar el papel del turismo como factor de crecimiento (AECI, 2002). Además de este marco social y económico, existe una realidad que el sector turístico de cada uno de los países centroamericanos debe enfrentar: todos ellos compiten entre sí, en el escenario mundial con productos similares (volcanes, playas, selvas, zonas arqueológicas) y, a su vez, tienen que contender con México y los países del Caribe que ofrecen lugares y recursos para el turismo semejantes a los centroamericanos pero con mejores condiciones de infraestructura, promoción y una percepción del turista internacional que aquilata mas la oferta mexicana o caribeña.

Los países de América Central forman parte de distintas agrupaciones y organismos para la promoción turística, entre ellos: Mundo Maya (Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras) que, en gran medida, favorece más a México que a los otros países miembros, en especial después de la designación de Chichén-Itzá como nueva maravilla del mundo, en 2008. Algunos países centroamericanos pertenecen a la Organización Caribeña de Turismo y de la totalidad de ellos a la Organización Centroamericana de Turismo sin que esto represente, en realidad, una ventaja para atraer al turismo internacional al no contar con acciones o estrategias eficientes para alcanzar tal fin. También, los siete países de la región se encuentran afiliados a la Agencia de Promoción Turística de Centroamérica, respaldada por la Agencia de Cooperación Española, con sede en Madrid, que promueve al turismo, por ejemplo a través de rutas multidestino, bajo el slogan *Centroamérica, tan pequeña, tan grande*. Sin embargo, en la práctica, cada país realiza esfuerzos individuales y compiten entre sí en la promoción de sus mercados turísticos en el contexto interna-

cional. Si América Central fuera conceptualizada y promovida como un destino regional unitario, sería un competidor fuerte de México o los países del Caribe. Al interior de la región existen diferencias derivadas del momento de inserción de cada país en el mercado turístico mundial: mientras que Costa Rica y Panamá cuentan con una tradición en turismo relativamente larga, Belice tiene apenas un decenio en el escenario turístico internacional (Berman, 2007); esto trae como consecuencia una desigualdad en cuanto a capacidad de gestión y promoción de los países en la arena turística mundial, derivada de la experiencia acumulada en este sentido a lo largo de los años.

Si bien la mayoría de los turistas internacionales (en particular los que proceden de fuera de la región) que deciden viajar a los países de América Central están interesados en la cultura de cada uno de éstos, en realidad, al momento de decidir hacia donde viajar, se encuentran mucho más motivados por los escenarios naturales que esperan encontrar en cada uno de estos destinos turísticos: exuberantes bosques tropicales, como en el caso de Costa Rica; volcanes activos, como en Guatemala, Nicaragua y Costa Rica; lagos, como en Guatemala y Nicaragua; playas idílicas, como las beliceñas, hondureñas, costarricenses y panameñas; climas mas benignos, tanto tropicales como templados, en lugares de Costa Rica y Panamá, y flora y fauna exóticas como en Costa Rica. Esto, a su vez, está fuertemente asociado con la demanda por ejercer las formas menos agresivas de la actividad turística, genéricamente llamada ecoturismo que, en buena medida, tiene como momento de arranque la adquisición *a priori* de información geográfica que los turistas procedentes de América del Norte, y en particular de Europa, obtienen acerca de los distintos sitios turísticos en la región.

Aunque el ingrediente natural del viaje a los países de América Central es fuerte, también existe un interés por aproximarse y observar las manifestaciones culturales y la herencia histórica (indígena, española y mestiza) en cada nación. En esta forma, y aunque los vestigios de épocas pasadas no son tan impresionantes como los de otros países de América Latina, hay una demanda por visitar sitios arqueológicos como Tikal, en Guatemala o Copán, en Honduras; centros de población con etnias importantes tanto en los alrededores del lago Atitlán, en Guatemala como en las islas del archipiélago de San Blas, en Panamá; ciudades coloniales como Antigua, Guatemala y Granada, Nicaragua, ambas con una importante presencia de ejemplos de arquitectura de esa época o ciudades modernas como la capital panameña.

En consideración de lo anterior, entre las fortalezas del turismo en América Central destacan la biodiversidad en la región, una de las más altas y densas del planeta; la posibilidad de que, al mismo tiempo que se favorece la actividad turística, en los mismos lugares se impulse también la investigación científica que, a su vez, redunda en la promoción que se puede hacer de esos lugares (por ejemplo, en las islas Barro Colorado, en Panamá y Ometepe, en Nicaragua); el clima de la región centroamericana que atrae a miles de personas jubiladas, en particular de latitudes altas de Estados Unidos y Canadá, que buscan una segunda residencia, proceso que se manifiesta en forma clara en las zonas de playa y promoción turística de Costa Rica y Panamá, y la herencia cultural (autéctona, europea y mestiza) de la disponen estos países.

En contraparte, las debilidades del sector turístico centroamericano se revelan en la infraestructura disponible, tanto terrestre como la que atiende a los transportes aéreo y

marítimo, que se caracteriza por la ausencia de instalaciones de primera jerarquía que pudieran facilitar la movilidad de personas entre las distintas regiones turísticas al interior de los países y entre éstos. Asimismo, la fuerza de trabajo en el sector turístico, en particular la que se refiere a posiciones de empleo que demandan trato directo con los extranjeros, es todavía poco calificada; uno de los problemas es el desconocimiento de lenguas como el inglés o el francés. Otro factor negativo está asociado con la relación precio-calidad del servicio; ésta varía mucho de país a país y los estándares internacionales no siempre se cumplen, aún en empresas con etiquetas internacionales como los hoteles pertenecientes a grandes cadenas. A continuación se explican algunas de estas circunstancias.

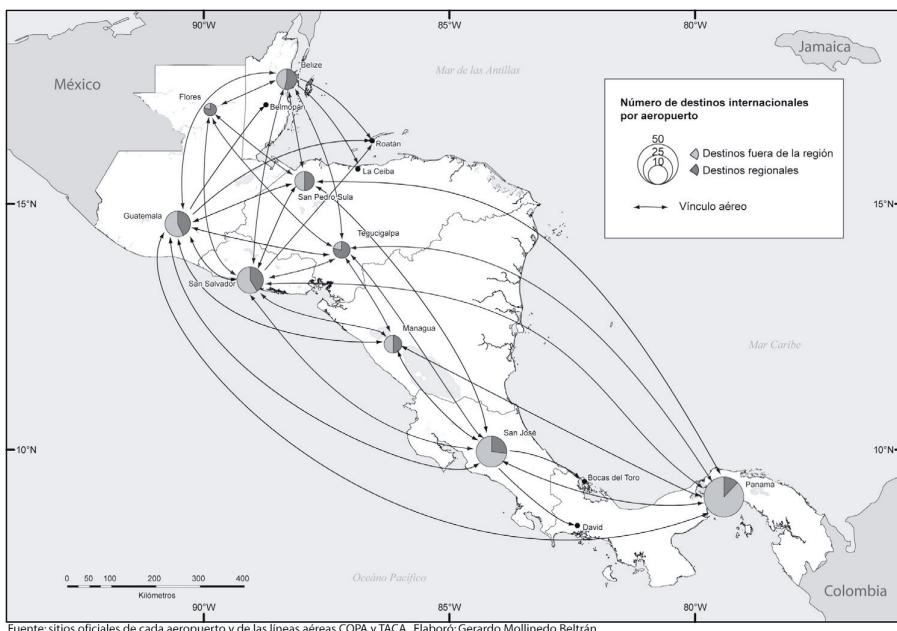
La infraestructura carretera de América Central se articula alrededor de un patrón de convergencia hacia las aglomeraciones humanas mayores, en particular las capitales de cada país; como la mayoría de éstas se encuentran alejadas de la costa, un enlace terrestre vital es el que las vincula con los puertos propios más cercanos, como el caso de las carreteras de Guatemala a Puerto Barrios y de San José a Puerto Limón. Estas vías de comunicación son, indefectiblemente, usadas por el turismo que llega a la región porque son el medio más adecuado y accesible para poder llegar a un parque nacional, a un volcán o a una zona arqueológica. La proporción de autopistas en relación con el kilometraje total de carreteras en cada país es todavía muy baja, inferior al 0.5% (CIA, 2008).

La disponibilidad y enlaces aéreos, fundamentales para la promoción del turismo en el área, se establecen a partir de los aeropuertos internacionales, punto de entrada principal para los visitantes extranjeros. Las capitales nacionales son los sitios con mayor dinámica en este sentido (figura 1). En la región existen nueve aeropuertos de alcance internacional, con diferentes tipos de instalación; dos de ellos tienen el mayor número de destinos: Tocumen y Juan Santamaría, en las ciudades de Panamá y San José (50 y 30 destinos), respectivamente. Éstos son los únicos puntos de enlace directo con Europa (Ámsterdam y Madrid); los demás vuelos conectan con otras ciudades del continente americano, fuera de América Central, en particular el borde oriental de Estados Unidos donde destacan Atlanta, Miami y Nueva York.

Aunque el número de enlaces aéreos es considerable, sólo una pequeña proporción se dirige hacia países de la propia región; en el caso del aeropuerto de Tocumén, en la Ciudad de Panamá, de los 50 destinos internacionales, seis corresponden a ciudades de América Central; para el aeropuerto Juan Santamaría de San José, ocho de los 30 vuelos con destino internacional se producen dentro del área centroamericana. Es importante mencionar que hay aeropuertos en el área que funcionan casi exclusivamente para atender la demanda del turismo internacional; tal es el caso de Flores/Mundo Maya, en Guatemala, cuya función de enlace está basada en el aflujo de turistas, sobre todo extranjeros, que desean visitar la zona arqueológica de Tikal. Los lazos más frecuentes entre ciudades de América Central convergen en las ciudades de Guatemala y San Salvador, particularmente en ésta opera uno de los *hubs* aéreos más dinámicos de la región; con nueve destinos dentro del istmo centroamericano; cada una de estas dos ciudades queda enlazada en forma constante con el resto de los países que conforman el área y, en ese sentido, se constituyen en núcleos de referencia obligada para el turismo internacional que visita la región centroamericana.

Otro medio de transporte que puede ser utilizado por los turistas para llegar a las distintas áreas de América Central es el marítimo. El turismo de cruceros está apenas en cierres en la mayor parte de los países de la región, con la excepción de Panamá desde donde salen rutas que llegan a diversas islas del Caribe anglo-francés; los puertos con mayores flujos tanto de pasajeros como de carga en América Central son Colón y Balboa, en Panamá y Limón-Moin, en Costa Rica (CEPAL, 2008). Aunque se han hecho esfuerzos por captar una mayor cantidad de este tipo de turistas, en sitios como San Juan del Sur, en Nicaragua y Puerto Quetzal, en Guatemala, el flujo e intensidad de uso de las instalaciones por cruceros, además de ser estacional, no parece tener un nivel sostenido en los últimos años, si se considera el número de pasajeros desembarcados. Los visitantes que llegan en cruceros a cada uno de los países de la región disponen sólo de unas cuantas horas para explorar, desde el puerto de arribo, algunos de los sitios más promocionados, como en el caso de San Juan del Sur desde donde se puede llegar a Granada, desplazamiento que significa un total de 190 kilómetros (Commerzbank y Mapas Na Turismo, 2007); en Costa Rica, se pueden visitar un parque privado, en el que se ofrecen recorridos por tren aéreo sobre la selva, y la misma capital costarricense, desde Limón, puerto de atraque de cruceros; la distancia de ida y vuelta necesaria para hacer tal periplo es de 300 kilómetros que se cubren, apretadamente, en un día (Globetrotter, 2006).

Figura 1
AMÉRICA CENTRAL: PRINCIPALES AEROPUERTOS EN LA REGIÓN, 2009.



En cuanto a la infraestructura de alojamiento administrada por cadenas hoteleras internacionales, la región cuenta con un número reducido de inmuebles, muchos de los cuales son rentados a largo plazo, bajo etiquetas reconocidas en el ámbito turístico internacional, como Hilton, Holiday Inn, Intercontinental y Marriott (Propin et al., 2004). Se esperaría que, en razón del volumen de población de cada una de las grandes ciudades de América Central, hubiera un mayor número de hoteles de categoría superior en las urbes más pobladas. Sin embargo, de los 39 hoteles de cadenas internacionales existentes en la región, casi una cuarta parte se encuentra en San José, Costa Rica, esto por la dinámica que tiene la ciudad en cuanto a actividad turística se refiere y no al número total de personas que ahí radica. Con entre diez y cinco hoteles de cadenas turísticas internacionales se encuentran las capitales de El Salvador, Panamá y Guatemala. Otros sitios donde existe este tipo de alojamiento cuentan con menos de cinco inmuebles; destaca la presencia de dos hoteles en sitios de playa de Costa Rica, situación que se asemeja a lo que ocurre en el litoral mexicano donde las grandes cadenas hoteleras tienen como sitios preferenciales de ubicación las playas (*Ibid.*). Por cadena hotelera, la que tiene más presencia es Holiday Inn, con diecisésis del total de 39 que hay en la región. Se puede afirmar, entonces, que la oferta de alojamiento de gran clase todavía es muy reducida en los países de América Central y que muchos de los turistas tienen que alojarse en inmuebles propiedad de capitalistas locales que han invertido en el sector, en los últimos años, ante el crecimiento notable del número de visitantes que llega a cada país.

2. DEFINICIÓN DE LOS NÚCLEOS TURÍSTICOS PRIMARIOS DE AMÉRICA CENTRAL

De acuerdo con Hoerner (1997), cualquier lugar o sitio de la superficie terrestre puede ser considerado como potencial escenario del crecimiento y desarrollo de la actividad turística. De hecho, tanto el sitio como la situación son elementos constitutivos del paisaje que intervienen en la conversión o transfiguración de un lugar para que sea visitado. Así, los sitios no son más que imágenes en las que está enraizado un elemento del medio geográfico: natural o cultural que se promueve con fines de incrementar la actividad turística, a lo que se agregan los factores de accesibilidad e infraestructura disponible para el turismo y la promoción que se haga del lugar para atraer a posibles visitantes. En consecuencia, hay cinco elementos que intervienen en la transformación de un simple lugar en un núcleo de actividad turística. A mayor intensidad de la presencia de estos elementos corresponde una jerarquía más alta en la clasificación turística que se haga de esos lugares. Estos cinco elementos son:

1. *La existencia de un rasgo singular del paisaje* (recurso natural o cultural) que funja como detonante básico para la atracción de turistas hacia ese lugar. Es el elemento básico para la determinación de un núcleo turístico sobre el que orbitan los otros cuatro.
2. *La accesibilidad* no obstaculizada hacia el lugar. Se trata de que éste cuente con medios de transporte y vías de comunicación eficientes y, al mismo tiempo, de incluir sitios «remotos» que dispongan de enlaces cotidianos estrechos con otros

lugares dentro y fuera de la región, como por ejemplo servicio aéreo frecuente y constante.

3. *La infraestructura* disponible en cuanto a alojamiento y servicios asociados con la actividad turística. Un grado de sofisticación mayor de este tipo de servicios implica la llegada de visitantes con poder adquisitivo elevado que, a su vez, revela la importancia del recurso (natural o cultural) promovido.
4. *La promoción* gubernamental que se haga, tanto en función de la provisión de infraestructura y servicios para el turismo como en la propaganda y publicidad que se realice acerca del sitio que se quiera convertir en núcleo turístico. Esta acción, de alguna manera, garantiza que el Estado ha hecho una valoración positiva del recurso y del núcleo a ser promocionado. Una evidencia de esto es la inclusión del núcleo en un espacio resguardado como parque nacional, área nacional protegida u otra categoría semejante.
5. *El imaginario* prevaleciente entre turistas (nacionales o extranjeros) acerca del núcleo turístico. Por ejemplo, Tikal genera una reacción inmediata de aprecio, que podría ser considerada como anhelo por visitar este lugar, por ser una zona arqueológica maya de cuya existencia se tiene noción amplia entre buena parte de la población mundial que tiene la capacidad económica para poder viajar.

En forma adicional, se consideró la inclusión de lugares turísticos de América Central en el listado del Patrimonio de la Humanidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, que representa una valoración positiva, externa, acerca del núcleo turístico (Reinius y Fredman, 2007).

La información necesaria para valorar los núcleos turísticos primarios en esta región de América derivó de distintas fuentes, tanto directas como indirectas. Las primeras se refieren a distintos recorridos hechos en la región (a excepción de Belize) entre 1994 y 2009, que sirven de referencia para la identificación de sitios con mayor jerarquía en el contexto turístico. Respecto a fuentes indirectas se obtuvo información de libros, mapas, tesis profesionales y guías turísticas de cada país, publicados tanto en la región como fuera de ésta. Asimismo, se revisó información en distintos sitios de internet asociados con la promoción turística que se hace de estos lugares, en particular, los oficiales de cada gobierno.

3. TIPOLOGÍA DE LOS NÚCLEOS TURÍSTICOS PRIMARIOS EN AMÉRICA CENTRAL

En función de lo expresado líneas arriba, se hallaron 93 sitios considerados como núcleos turísticos primarios que pueden ser clasificados, primeramente, a partir del tipo de recurso que genera la dinámica turística: natural, cultural o una mezcla de ambos (cuadro 1).

A partir de esta circunstancia, se establecieron cuatro categorías para diferenciarlos:

- I. Núcleos cuyos recursos para el turismo son de orden natural
- II. Núcleos cuyos recursos para el turismo son de orden cultural

- III. Núcleos mixtos cuyos recursos para el turismo son predominantemente de orden natural, con presencia de recursos culturales importantes
- IV. Núcleos mixtos cuyos recursos para el turismo son predominantemente de orden cultural, con presencia de recursos naturales importantes

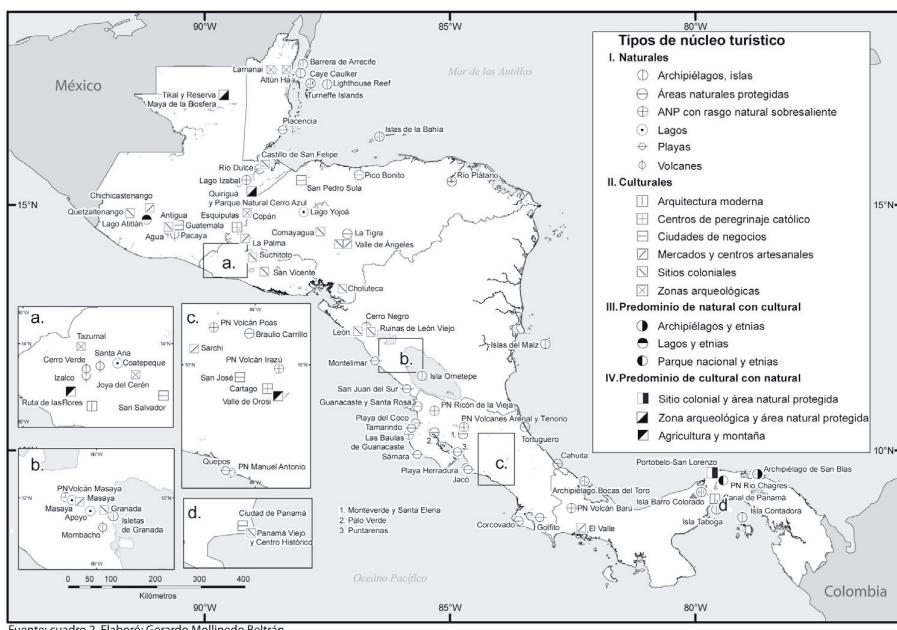
Cuadro 1
AMÉRICA CENTRAL: NÚCLEOS Y RECURSOS TURÍSTICOS PRIMARIOS,
POR TIPO Y PAÍS, 2009

País	Recurso tipo I	Recurso tipo II	Recurso tipo III	Recurso tipo IV	Total
Belize	5	2	--	--	7
Costa Rica	21	3	--	1	25
El Salvador	4	6	---	1	11
Guatemala	4	6	1	2	13
Honduras	5	6	--	--	11
Nicaragua	10	4	--	--	14
Panamá	5	4	2	1	12
Región	54	31	3	5	93

Nota: recursos tipo I: naturales; tipo II: culturales; tipo III: predominio de natural con cultural; tipo IV: predominio de cultural con natural.

La mayor parte de los núcleos detectados basan su existencia y promoción en recursos de orden natural (54 en total). En la lista se incluyen playas tropicales con escenarios singulares, volcanes activos y apagados, zonas de selva bajo el régimen de área natural protegida y algunas islas (en particular las de la orla atlántica centroamericana). Respecto a los recursos culturales, existen núcleos turísticos primarios con una huella derivada de la presencia de etnias autóctonas, por ejemplo los sitios de mercado o los centros artesanales, lo mismo que algunas zonas arqueológicas, sitios de arquitectura colonial, centros de peregrinaje católico y ciudades de negocios. Los núcleos turísticos primarios basados en recursos mixtos son menos que los de las otras dos categorías y hacen referencia a sitios donde hay una mezcla de factores geográfico-físicos y humanos que genera un interés por visitarlos, por ejemplo, los alrededores del lago Atitlán, en Guatemala, donde se conjugan recursos naturales (lago, volcán) con los de orden cultural (etnias originarias, artesanías, mercados). Es importante indicar que la cantidad de núcleos no corresponde, necesariamente, a 93 lugares diferentes pues la Ciudad de Panamá aparece dos veces referida en el listado: como núcleo de negocios y como sitio colonial y la localidad de Valle de Ángeles, en Honduras, es a la vez un sitio colonial y un mercado de artesanías de primer orden (figura 2).

Figura 2
AMÉRICA CENTRAL: NÚCLEOS TURÍSTICOS PRIMARIOS POR TIPO, 2009.



La distribución geográfica de estos núcleos revela una concentración en Costa Rica, donde se emplaza más de la cuarta parte de éstos; en el otro extremo del *continuum*, Belize sólo tiene siete núcleos turísticos primarios. En ninguno de los otros países hay más de quince núcleos dentro de la demarcación nacional. La existencia de estos lugares no está en función de la extensión de cada país sino de la organización y transformación del espacio geográfico realizada por cada Estado para su articulación con la economía del turismo. En proporción, los núcleos que se basan en la presencia de recursos naturales predominan en Belize, Costa Rica, Nicaragua y Panamá; en contrapartida, los que se relacionan con recursos culturales sobresalen en El Salvador, Guatemala y Honduras. Finalmente, es importante indicar que una proporción reducida de los núcleos hallados son parte del Patrimonio de la Humanidad (12 de 93), la mayoría posee importantes recursos culturales para el turismo: Antigua, Panamá Viejo y León Viejo, como sitios coloniales, y zonas arqueológicas de Guatemala, El Salvador y Honduras; sólo cuatro de estos núcleos turísticos primarios cuentan con recursos naturales sobresalientes, ubicados especialmente en Belize (cuadro 2).

3.1. Núcleos turísticos primarios basados en recursos naturales

Como ya se ha expresado, la diversidad de paisajes naturales y de vida silvestre son un soporte fundamental del turismo en América Central, de ahí que la mayor parte de los núcleos hallados en esta investigación pertenezcan a lugares cuya base natural es el fundamento de su economía turística. Así, para los propósitos de este estudio, se decidió hacer una división al interior de esta categoría a partir de la consideración de seis subcategorías, como se indica a continuación: archipiélagos e islas, áreas naturales protegidas, áreas naturales protegidas donde hay un rasgo geográfico-físico sobresaliente, lagos, playas y volcanes (cuadro 2).

Las dos subcategorías con mayor cantidad de lugares corresponden a archipiélagos e islas, por un lado, y a playas, por otro. Esta clase de lugares, sin duda, están en el tejido medular de la promoción del turismo centroamericano. Se trata de islas y playas cuya ubicación es inigualable en términos de la conjugación de factores de orden geográfico-físico: de origen coralino y calizo en las costas beliceña y panameña; contenidas en escenarios tropicales idílicos como los de las islas de la Bahía en Honduras y las de la orla pacífica costarricense que conforman el mayor conjunto de playas turísticas de la región (ocho sobre un total de doce); asociadas con una geomorfología volcánica particular como isla Ometepe, en Nicaragua o bien con una situación de privilegio en el caso de islas panameñas de Contadora y Taboga, cercanas al canal de Panamá o porque se encuentran dentro del mismo canal, como la isla Barro Colorado.

La distribución geográfica de estos dos recursos naturales para el turismo presenta un sesgo marcado; en el caso de las playas, hacia la fachada pacífica de los distintos países, donde se ubican once de las doce playas del conjunto; en contraste, el reparto de archipiélagos e islas es mayor sobre el borde litoral atlántico, en especial por la existencia de los arrecifes y atolones de Belice, las islas hondureñas de la Bahía y el archipiélago de San Blas, en Panamá. En todos estos escenarios se promueve la práctica de variantes del ecoturismo, entre las que destacan el turismo rural en la isla de Ometepe, el buceo y snorkel en los casos de Belice, Honduras y Panamá y el surf en las playas de Costa Rica.

Aunque, en algunos países, los porcentajes de la superficie designada como área natural protegida son altos, en El Salvador, Nicaragua y Honduras estas proporciones son menores; el caso salvadoreño es extremo por contar con sólo 0.4% de su territorio como área natural protegida, en contraste con Belize donde el 44% de la superficie del país está designada como tal; los escenarios más comunes pertenecientes a la categoría de área natural protegida son los de bosque tropical lluvioso y los menos representados son los de los escenarios de bosque sub-húmedo tropical (De la Maza et al., 2003). En este contexto, se hallaron once áreas naturales protegidas, incluidas en esta investigación como sitios primarios para la actividad turística en América Central. Se trata de espacios que, por su naturaleza primigenia en cuanto a la vegetación tropical, se promocionan para la actividad turística, tanto por los propios gobiernos como por entidades como la UICN (*Ibid.*). De hecho, el origen del turismo en América Central se asocia con la declaratoria de las primeras áreas naturales protegidas, hacia los años cincuenta (Honey, 2002).

En estos escenarios, se ofertan distintas variantes del ecoturismo: caminatas, observación de la flora y fauna locales (muchas de ellas endémicas) o turismo científico. En Costa Rica este tipo de economía ha crecido en forma extraordinaria en los últimos veinte años y está muy dirigido a segmentos específicos del mercado internacional, a grado tal que más del 60% de los visitantes en las áreas naturales protegidas de ese país son extranjeros (De la Maza et al., op. cit.). En consecuencia, la mayor parte de los sitios con este tipo de recursos naturales para la actividad turística se emplazan en Costa Rica. La extensión de las áreas naturales protegidas varía en razón de la zona donde se encuentre implantado el régimen de protección. Entre las más grandes, y que cuentan con actividad turística significativa, están las de Tortuguero, con más de 112 mil hectáreas y Santa Rosa y Guanacaste, con cerca de 75 mil hectáreas (INCAFO, 2005); esta última, además, tiene la característica de estar inscrita en el listado de lugares pertenecientes al Patrimonio Natural de la Humanidad. En general, las áreas naturales protegidas centroamericanas con una intensa actividad turística corresponden a las que el gobierno de Costa Rica ha promocionado desde los años ochenta; las de otros países, como Guatemala y Honduras, si bien tienen una dinámica económica que gira alrededor del turismo, aún están en la fase inicial de la actividad.

Las áreas naturales protegidas de América Central, con presencia de un rasgo geográfico-físico sobresaliente, detectadas por esta investigación, son nueve. La mayor parte, como las que se refieren líneas arriba, corresponde a las ubicadas en territorio costarricense. Se trata de áreas protegidas donde hay predominantemente volcanes, algunos de ellos muy activos, como El Arenal, Irazú o Poás, en Costa Rica o el Masaya, en Nicaragua. Existe una asociación fuerte entre la declaratoria de área protegida con la existencia y la promoción del recurso específico que regula la actividad turística. También se encuentran casos de áreas naturales protegidas que contienen lagos (como Izabal, en Guatemala), playas (como Manuel Antonio, en Costa Rica) o fauna endémica (como Las Baulas de Guanacaste, también en Costa Rica). A semejanza de lo que ocurre en otras áreas protegidas, la promoción del turismo se centra en el interés por realizar actividades ecoturísticas: caminatas, observación de la actividad volcánica, avistamiento de aves y turismo rural en las inmediaciones de edificios volcánicos como El Arenal o el Irazú, en Costa Rica.

En este tipo de escenarios, el turista extranjero cuenta con ingredientes extra adosados a la razón original de su visita, ya que potencialmente está expuesto a las vicisitudes de la actividad sísmica y volcánica que, en forma impredecible, acontece día a día en las proximidades de los volcanes activos de la parte central de Costa Rica; un ejemplo de esto fueron los sismos acontecidos, a inicios de 2009, en las inmediaciones del Poás. Este tipo de recursos naturales para la actividad turística son muy apreciados en el mercado internacional porque la distribución geográfica de los volcanes en zonas tropicales, y su inclusión en áreas de protección, es poco frecuente en la superficie terrestre. En general, lo comentado para esta subcategoría, también explica la situación de la actividad turística en los siete volcanes de América Central que no están comprendidos o resguardados dentro de un área natural protegida. En este caso, los edificios volcánicos se encuentran en países donde la designación del régimen de protección ha sido más difícil que en otros de la región centroamericana: El Salvador, Nicaragua y, en menor medida, Guatemala.

Finalmente, los lagos son otro recurso natural para la actividad turística que sobresale en diferentes partes de América Central. En esta investigación se hallaron cuatro de ellos que tienen una intensa relación con la economía del turismo: uno en Honduras, otro en El Salvador y dos en Nicaragua. El caso de los tres últimos está asociado con la actividad volcánica que les dio origen y conforman un elemento escénico muy atractivo al estar insertos en ambientes tropicales. En estos lugares, la práctica de deportes acuáticos es la base de la economía turística.

En suma, los recursos naturales para el turismo en América Central constituyen una plataforma sólida para el crecimiento, expansión y desarrollo de la economía turística en cada uno de los países examinados. De particular importancia son los recursos del litoral (islas y playas) en ambientes tropicales y las áreas naturales protegidas (muchas de ellas con vegetación original de selva húmeda o de trópico semi-húmedo) con o sin la presencia de un rasgo geográfico-físico sobresaliente. El pasado geológico relativamente reciente de la región centroamericana contribuye, en forma significativa, a la riqueza natural que se promueve con fines turísticos al contar, la mayoría de los países, con edificios volcánicos de singular conformación y, algunos, con intensa actividad fumarólica y lávica.

3.2. Núcleos turísticos primarios basados en recursos culturales

Por lo que respecta a los recursos culturales como base de la actividad turística en diferentes sitios de América Central, se distinguieron 39 núcleos a los que se clasificó en seis subcategorías: con arquitectura moderna, centros de peregrinaje católico, ciudades de negocios, mercados y centros artesanales, sitios coloniales y zonas arqueológicas (cuadro 2).

El mayor número de núcleos turísticos primarios de este tipo se congrega en la categoría de sitios coloniales, con un total de doce. A pesar de las consecuencias de la actividad sísmica y volcánica en el istmo centroamericano, materializadas en la destrucción secular de ciudades importantes como Antigua, en Guatemala o León Viejo en Nicaragua, la región contiene una importante cantidad de lugares con herencia colonial española reflejada en la arquitectura urbana, distribuidos en casi todos los países, con excepción de Costa Rica. Los núcleos más conocidos son Antigua, capital añeja de Guatemala y Granada, en Nicaragua. Aunque los cascos históricos de estas ciudades no son monumentales, como los ejemplos que se pueden encontrar en otros países de América Latina, son pieza importante en la promoción turística de cada país. En algunos casos, se trata de ruinas de lo que fueran importantes ciudades, como Panamá Viejo, en Panamá y León Viejo, en Nicaragua. También hay ejemplos de fortificaciones como las del Centro Histórico de la Ciudad de Panamá y el Castillo de San Felipe, en Guatemala. Conviene indicar aquí que ninguna de las capitales actuales de los países de la región se puede clasificar como ciudad colonial o tener un recurso de este tipo importante para la promoción turística (figura 2).

Los sitios de mercado y los centros de producción artesanal son el segundo conjunto de núcleos turísticos primarios basados en recursos culturales. Hay seis, uno en cada uno de los países que conforman la región, a excepción de Belice. El más famoso de todos, y del que hay un imaginario muy apreciado en el mercado turístico internacional, por su fuerte elemento indígena, es el de Chichicastenango en Guatemala, quizás el más importante en su

Cuadro 2
AMÉRICA CENTRAL: NÚCLEOS TURÍSTICOS PRIMARIOS POR TIPO

Clave	Tipo de recursos para el turismo	Núcleo y país
I. A.	<i>Naturales</i>	
	<i>Archipiélagos, islas (12)</i>	1. Barrera de Arrecife, Belize (incluye Cayo Ambergris y San Pedro) ** 2. Caye Caulker, Belize ** 3. Turneffe Islands, Belize 4. Lighthouse Reef (Blue Hole), Belize 5. Islas de la Bahía (Guanaja, Roatán, Utila), Honduras 6. Islas del Maíz (Grande y Pequeña), Nicaragua 7. Isla Ometepe, Nicaragua 8. Isletas de Granada, Nicaragua 9. Archipiélago Bocas del Toro, Panamá 10. Isla Barro Colorado, Panamá 11. Isla Taboga, Panamá 12. Isla Contadora, Panamá
I. B.	<i>Areas naturales protegidas (ANP) (11)</i>	1. Río Dulce, Guatemala 2. La Tigra, Honduras 3. Pico Bonito, Honduras 4. Río Plátano, Honduras ** 5. Guanacaste y Santa Rosa, Costa Rica** 6. Palo Verde, Costa Rica 7. Monteverde y Santa Elena, Costa Rica 8. Braulio Castillo, Costa Rica 9. Corcovado, Costa Rica 10. Tortuguero, Costa Rica 11. Cahuita, Costa Rica
I. C.	<i>ANP con rasgo natural sobresaliente (9)</i>	1. Lago Izabal, Guatemala (lago) 2. Parque Nacional Volcán Masaya, Nicaragua (volcán) 3. Parque Nacional Rincón de la Vieja, Costa Rica (volcán) 4. Parque Nacional Marino Las Baulas de Guanacaste, C. Rica (fauna) 5. Parque Nacional Volcanes Arenal y Tenorio, Costa Rica (volcán) 6. Parque Nacional Volcán Poás, Costa Rica (volcán) 7. Parque Nacional Volcán Irazú, Costa Rica (volcán) 8. Parque Nacional Manuel Antonio, Costa Rica (playa) 9. Parque Nacional Volcán Barú, Panamá (volcán)
I. D.	<i>Lagos (4)</i>	1. Lago Yojoá, Honduras 2. Coatepeque, El Salvador 3. Laguna de Apoyo, Nicaragua 4. Laguna de Masaya, Nicaragua
I. E.	<i>Playas (11)</i>	1. Placencia, Belice 2. Montelímar, Nicaragua 3. San Juan del Sur, Nicaragua 4. Playa del Coco, Costa Rica 5. Tamarindo, Costa Rica 6. Sámara, Costa Rica 7. Puntarenas, Costa Rica 8. Playa Herradura, Costa Rica 9. Jacó, Costa Rica 10. Quepos, Costa Rica 11. Golfito, Costa Rica
I. F.	<i>Volcanes (7)</i>	1. Agua, Guatemala 2. Pacaya, Guatemala 3. Cerro Verde, El Salvador 4. Izalco, El Salvador 5. Santa Ana, El Salvador 6. Cerro Negro, Nicaragua 7. Mombacho, Nicaragua
	Culturales	

II. A.	<i>Arquitectura moderna (1)</i>	1. Canal de Panamá, Panamá
II. B.	<i>Centros de peregrinaje católico (2)</i>	1. Esquipulas, Guatemala 2. Cartago, Costa Rica
II. C.	<i>Ciudades de negocios (5)</i>	1. Ciudad de Guatemala, Guatemala 2. San Pedro Sula, Honduras 3. San Salvador, El Salvador 4. San José, Costa Rica 5. Ciudad de Panamá, Panamá
II. D.	<i>Mercados y centros artesanales (6)</i>	1. Chichicastenango, Guatemala 2. Valle de Angeles, Honduras 3. La Palma, El Salvador 4. Masaya, Nicaragua 5. Sarchí, Costa Rica 6. El Valle, Panamá
II. E.	<i>Sitios coloniales (12)</i>	1. Antigua, Guatemala ** 2. Castillo San Felipe, Guatemala 3. Quetzaltenango, Guatemala 4. Comayagua, Honduras 5. Choluteca, Honduras 6. Valle de Angeles, Honduras 7. San Vicente, El Salvador 8. Suchitoto, El Salvador 9. Granada, Nicaragua 10. León, Nicaragua 11. Ruinas de León Viejo, Nicaragua ** 12. Panamá Viejo y Centro Histórico de la Ciudad de Panamá, Panamá **
II. F.	<i>Zonas arqueológicas (5)</i>	1. Altún Ha, Belize 2. Lamanai, Belize 3. Copán, Honduras ** 4. Joya del Cerén, El Salvador ** 5. Tazumal, El Salvador
Predominio de lo natural con cultural		
III. A.	<i>Archipiélagos y etnias (1)</i>	1. Archipiélago de San Blas, Panamá (kunas)
III. B.	<i>Lagos y etnias (1)</i>	1. Lago Atitlán, Guatemala (grupos mayas)
III. C.	<i>Parque Nacional y etnias (1)</i>	1. Parque Nacional río Chagres, Panamá (emberás)
Predominio de lo cultural con natural		
IV. A.	<i>Sitio colonial y área natural protegida (1)</i>	1. Portobelo-San Lorenzo, Panamá **
IV. B.	<i>Zona arqueológica y área natural protegida (2)</i>	1. Tikal y Reserva maya de la biosfera, Guatemala ** 2. Quiriguá y Parque Natural Cerro Azul, Guatemala **
IV. C.	<i>Agricultura y montaña (2)</i>	1. Ruta de las Flores (Sonsonate a Ahuachapán), El Salvador 2. Valle de Orosí, Costa Rica

**** Sitio Patrimonio de la Humanidad.**

Fuentes: Elaboración propia con base en trabajo de campo y Acuña y Brugnoli, (2007); AECI, (2002); Berman, (2007); De la Maza et al., (2003); Globetrotter, (2006); Hartcourt y Sayer, (1996); Inman et al., (2002); Musset, (1998); Prahl, (1999) y Tejada, (1988). En relación con material cartográfico: Commerzbank y Mapas na Turismo (2007 y 2007a), INCAFO (2005), INTELGUÍAS (2006) y UNESCO (2007).

género en América Latina, tanto por el número de puestos como por la cantidad y calidad de artesanías que ahí se comercializan; a pesar de su relativa lejanía con la capital guatemalteca y la peculiaridad de días y horarios en los que funciona el mercado, Chichicastenango es visitado por una cantidad importante de turistas, sobre todo no guatemaltecos. De los otros sitios de mercado, Masaya destaca por ser el centro artesanal de Nicaragua y que se incluye en todos los tours que se ofrecen tanto desde Managua como desde Granada; sin embargo, la cantidad y calidad de artesanías expendidas no pueden compararse con las de Chichicastenango. Los centros de producción artesanal en Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá juegan un papel importante en la promoción del turismo en sus propios países por su relativa cercanía a las capitales correspondientes.

Las ciudades de negocios y las zonas arqueológicas comparten el mismo número de núcleos en la región: cinco cada uno. En el primer caso, se agrupan varias de las capitales nacionales con la notable exclusión de Belmopan, Tegucigalpa y Managua. Aunque la cantidad de población de cada una de éstas es un factor de distinción, su jerarquía no necesariamente se asocia con el volumen demográfico ya que la Ciudad de Panamá, con menos habitantes que la Ciudad de Guatemala (mayor urbe centroamericana), tiene un turismo de negocios más intenso y constante que la capital guatemalteca, simplemente por la infraestructura básica y de alojamiento de la que dispone. En el caso de Honduras, destaca San Pedro Sula, capital económica de ese país y no Tegucigalpa. Es notoria la ausencia de alguna ciudad nicaragüense en este grupo.

En cuanto a las cinco zonas arqueológicas, dos pertenecen a Belize, dos a El Salvador y una a Honduras, algunas de las cuales están inscritas en el listado de Patrimonio de la Humanidad. Se trata de sitios donde el turismo es promocionado a partir de la existencia de un edificio en particular o de un conjunto de construcciones que pertenecen a la cultura maya. En el caso de Belize, se refieren a vestigios en Altún Há y Lamanai, lo mismo que en El Tazumal y Joya del Cerén, en El Salvador. El núcleo más importante de este grupo es Copán, en Honduras, de renombre en los mercados emisores de turismo internacional.

Finalmente, se hallaron dos centros de peregrinaje católico que son núcleos turísticos primarios en América Central: Esquipulas, en Guatemala, de tradición internacional reconocida y Cartago, en Costa Rica, cuyo *hinterland* turístico-religioso es menos extendido que el del caso guatemalteco. En suma, estos núcleos turísticos primarios cuya promoción se fundamenta en el uso de recursos culturales son menos que aquellos cuya actividad turística descansa sobre sus recursos naturales. El pasado maya, revelado en zonas arqueológicas o mercados de artesanías, y algunos relictos de la arquitectura colonial son la plataforma de respaldo a la economía del turismo en estos lugares que enfrentan, con mayor intensidad, la competencia de otros países con recursos culturales semejantes, como México, por atraer una mayor cantidad de turistas internacionales.

3.3. Núcleos turísticos primarios mixtos, de orden natural con presencia de recursos culturales

Entran en esta categoría tres núcleos: dos en Panamá y uno en Guatemala. Se trata de lugares con importante actividad turística basada en la existencia de un recurso natural

específico al que se agrega otro de orden cultural (cuadro 2). Es una combinación de elementos del medio geográfico-físico con etnias. En el caso panameño, se refiere al archipiélago de San Blas, donde residen grupos kunas que participan en la organización de la actividad turística y, a la vez, son parte de los recursos que sostienen tal economía, lo mismo se puede indicar del parque nacional río Chagres con la presencia de población emberá, en las proximidades de la Ciudad de Panamá, quienes promueven visitas a la zona protegida donde habitan y, al mismo tiempo, facilitan la estancia en sus aldeas para aprender sobre herbolaria, culinaria y música. En el caso de Guatemala, el núcleo se refiere a la presencia del lago Atitlán y los diversos grupos mayas que habitan en localidades de sus alrededores, pertenecientes al departamento de Sololá: Panajachel, Santiago Atitlán y San Pedro La Laguna, entre otros (figura 2). Éstos son lugares afamados en el mercado turístico internacional tanto por su producción artesanal como por las vistas del lago y del volcán Atitlán.

3.4. Núcleos turísticos primarios mixtos, de orden cultural con presencia de recursos naturales

En esta categoría se agrupan cinco núcleos cuya existencia se basa en la promoción de recursos culturales a los que se asocia un importante elemento natural. Dos núcleos están en Guatemala y los otros se reparten en El Salvador, Costa Rica y Panamá. En este último caso, se trata de los restos de fortificación del puerto más importante del imperio español, en tiempos de la Colonia, para el comercio con América del Sur, insertos en un área protegida. En Guatemala, se trata de zonas arqueológicas dentro de áreas naturales protegidas: Tikal, en el norte del país, y Quiriguá, en el noreste, afamados centros de la cultura maya; ambas zonas son fundamentales para la actividad turística nacional y atraen visitantes extranjeros en grandes cantidades, año tras año. Finalmente, los otros núcleos corresponden a una conjugación de actividades económicas y paisaje de montaña: ruta de las Flores en El Salvador y valle de Orosi, en Costa Rica, donde se aprovecha el paisaje agrario, enmarcado en zonas de relieve abrupto, para promover el turismo (cuadro 2 y figura 2).

Los núcleos turísticos primarios en América Central cuya base de promoción es mixta, explicados líneas arriba, son los menos en el conjunto regional; sin embargo, para la inserción de los países de la región en contextos sofisticados del mercado turístico internacional podrían convertirse en una plataforma más sólida y singular que asegurara flujos de visitantes sostenidos a lo largo del año.

CONCLUSIONES

América Central es una región del mundo donde el turismo se encuentra en una fase de crecimiento que aprovecha, para su promoción, los distintos recursos existentes en cada uno de los países. En esta investigación, se detectó un predominio de los elementos del medio geográfico-físico que dan sustento a la actividad turística en la mayor parte de las naciones del área. En particular, las playas, islas, áreas naturales protegidas y volcanes son recursos de orden natural que vertebran la actividad turística en distintos

territorios. Hay países que tienen una tradición considerable en este sentido, como Costa Rica y Panamá, como lo demuestra la dinámica de adecuación del territorio para el turismo en la orla pacífica costarricense o las islas panameñas próximas al canal de Panamá. En este contexto, las actividades contemplativas asociadas con el ecoturismo están promovidas en los mercados externos para atraer cada vez más paseantes. De las áreas naturales protegidas debe decirse que, hasta ahora, se aprovechan las de índole terrestre; sin embargo, las marinas también ofrecen posibilidades para la expansión del turismo, por ejemplo, en la promoción de actividades como el buceo profesional y amateur, el snorkel y el yatismo.

La competencia con las naciones vecinas, México y las del Caribe, es fuerte en términos de los esfuerzos por atraer una cantidad de turistas cada vez mayor. En tal contexto, se deberían aprovechar coyunturas extraordinarias, como las generadas por acontecimientos desafortunados, como las epidemias que, en el caso de México por la propagación del virus de la influenza A(H1N1), en abril de 2009, provocó que el mercado turístico colapsara y que, en consecuencia, los turistas internacionales replantearan sus viajes originalmente dirigidos hacia destinos mexicanos; en forma impensada, esto abrió un nicho de oportunidades para los países de América Central. Habrá que esperar la respuesta de los respectivos gobiernos ante tal coyuntura.

En un contexto de alcance mayor, se deben promover acciones conjuntas sostenidas que permitan colocar *productos turísticos centroamericanos* en forma colectiva, a través de recorridos específicos que vinculen el disfrute del paisaje natural y la convivencia con las poblaciones asentadas en las regiones de acogida, aunque se extiendan más allá de las fronteras un país. Se puede combinar el ascenso a volcanes con el aprendizaje y valoración de la culinaria local, como ya ocurre en la isla Ometepe, Nicaragua o proponer excursiones a áreas naturales protegidas donde se puedan realizar observaciones de flora y fauna, y al mismo tiempo permanecer en algunas de las localidades asentadas en el perímetro de protección para aprender sobre la vida cotidiana de esas personas, como ocurre en distintos sitios de Costa Rica y Panamá.

Los recursos culturales también son un elemento fundamental del turismo en América Central; hasta ahora su promoción no es tan intensa como la que se hace acerca respecto a los elementos del medio geográfico-físico; sin embargo, hay ejemplos de la impronta humana en el territorio que llaman la atención del turismo internacional: las zonas arqueológicas, tanto las *viejas* (Tikal, Copán, Cobán) como las *nuevas* (las de Belice y las de El Salvador); los centros históricos de ciudades como Antigua y Granada, los mercados autóctonos y las grandes ciudades de negocios de la región. Sin embargo, los problemas de infraestructura de transporte y alojamiento son todavía un obstáculo para el crecimiento del sector turismo. Aunque en este estudio se hallaron 93 núcleos turísticos primarios, es indudable que en los siguientes años este número ascienda como resultado de varios factores, entre ellos, la mejoría en las condiciones de acogida que se haga del turismo internacional y de la promoción conjunta que puedan realizar estos países en el extranjero, en distintos foros especializados.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, M., BRUGNOLI, A. (2007): «Innovación del cluster ecoturístico de Monteverde: un estudio del sistema de innovación regional», *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, Volumen IV, número 1. FLACSO-Costa Rica. San José. pp. 115-144.
- AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL (2002): *Plan de acción para la promoción del turismo sostenible en América Central*. Agencia Española de Cooperación Internacional. Madrid.
- BERMAN, J. (2007): *Belize*. Moon Handbooks. Avalon Travel Publishing. Emeryville, California.
- CEPAL (2008): *Perfil marítimo de América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina. Santiago de Chile.
- CCT (2007): *Estadísticas turísticas centroamericanas*. Consejo Centroamericano de Turismo. San Salvador, El Salvador.
- CIA (2008): *World Fact Book 2008*. Central Intelligence Agency. Washington, Estados Unidos.
- DE LA MAZA, J., CADENA, R., PIGUERÓN, C. (2003): *Estado actual de las áreas naturales protegidas de América Latina y el Caribe*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Bogotá.
- GLOBETROTTER (2006): *Travel Atlas of Costa Rica*. Globetrotter y Ediciones Jadine. San José, Costa Rica.
- HARTCOURT, C., SAYER, J. (1996): *The conservation atlas of tropical forests. The Americas*. Simon & Schuster. Nueva York.
- HOERNER, J. (1997): *Géographie de l'Industrie Touristique*. Ellipses. Paris.
- HONEY, M. (2002): *Ecotourism and certification. Setting standards in practice*. Island Press. Washington, Estados Unidos.
- INMAN, C., RANJEEVA, J., SEGURA, G., MESA, N., PRADO, A. (2002): *Destination: Central America. A Conceptual Framework for Regional Tourism Development*. CEN 607.
- MUSSET, A. (1998): *L'Amérique centrale et les Antilles. Un approche géographique*. Armand Colin. París, Francia.
- PRAHL, C. (1999): *Guía de los volcanes de Guatemala*. Club Andino Guatemalteco. Guatemala, Guatemala.
- PROPIN, E., LÓPEZ, A., SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. (2004): «Territorios preferenciales de los grupos hoteleros internacionales en América Latina y el Caribe, a principios del siglo XXI», *Investigaciones Geográficas*, 53. Revista del Instituto de Geografía. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México. pp. 122-140.
- REINIUS, S., FREDMAN, P. (2007): «Protected areas as attractions», *Annals of Tourism Research*. Vol. 34-4. Elsevier Ltd. pp. 839-854.
- TEJADA, J. (ed.) (1988): *Atlas Nacional de la República de Panamá*. Instituto Geográfico Nacional «Tommy Guardia». Panamá, Panamá.
- WORLD TOURISM ORGANISATION (2008): *Report on Tourism in The Americas*. World Tourism Organisation. Madrid, España.

Cartografía consultada

- COMMERZBANK Y MAPAS NA TURISMO (2007): *Mapa de turismo de Nicaragua*.
Escala: 1:500 000. Commerzbank y Mapas Na Turismo. Seligenstadt, Alemania.
- COMMERZBANK Y MAPAS NA TURISMO (2007a): *Mapa de turismo de Panamá*.
Escala: 1:500 000. Commerzbank y Mapas Na Turismo. Seligenstadt, Alemania.
- INCAFO (2005): *Mapa de los parques nacionales de Costa Rica*. Escala 1:650 000.
INCAFO, S. A. San José, Costa Rica.
- INTELIGUÍAS (2006): *Mapa turístico de Guatemala, 2005-2006*. Escala 1:800 000.
Inteliguías. Guatemala, Guatemala.
- UNESCO (2007): *World Heritage 2007-2008*. United Nations Educational, Scientific
and Cultural Organisation, Hewlett Packard y National Geographical Society. París,
Francia.
- VERÁS ED. (2008): *Centro América. Naturaleza, cultura y amistad*. Editorial Verás.
Cancún, México.